

ORIGEN Y CARACTER DE LA CRISIS ACTUAL

M.A. Guillermo Zúñiga

Viceministro de Hacienda, 1986-1990

Costa Rica produce en términos capitalistas, dentro de una particularidad que podríamos llamar dependiente, subdesarrollada, me gusta más la idea de capitalismo atrasado, subordinado.

Aclaro una cosa, a los economistas nos han acusado de que nos gusta mucho hablar enredado, yo voy a tratar de ser sencillo, no voy a perder mucho tiempo precisando categorías, después podremos, si a algunos de ustedes les interesa, tratar de empezar a precisar categorías.

Eso significa que, entonces para nosotros entender la crisis, es importante tratar de darse una aproximación teórica, que nos permita entender cómo se gestan y se desatan las crisis. Y es muy claro que la dificultad principal que se presenta en estos procesos tiene que ver con la valorización del valor. Una sociedad como la nuestra, esencialmente lo que produce es valor, una sociedad como la nuestra esencialmente requiere que el valor, que esa sociedad genera, periódicamente, tenga la posibilidad de reinvertirse, de acumularse, de ampliarse en su proceso de acumulación y hay momentos en los cuales por distintas circunstancias, esa posibilidad de mantener el ciclo fluido y permanente de la acumulación del valor que genera la sociedad, se interrumpe y es ahí, entonces donde, me parece a mí que, hay que ir a marcar los hechos que hacen que ese proceso de acumulación, que ese proceso de generación y acumulación del valor entre, en una ruptura.

¿Qué pasó en Costa Rica, antes de los años 80? Esa es la pregunta que tenemos que hacernos.

Bueno desarrollamos una sociedad donde había un mercado interno muy importante, el sector industrial estaba orientado esencialmente hacia la producción para el mercado interno y el mercado centroamericano. Teníamos una industria que esencialmente utilizaba bienes de capital y materias primas, mayoritariamente de origen importado, teníamos una tecnología en el sector industrial, traída de afuera, que no en todos los casos era la más moderna. Eso en el lado industrial.

Por el lado del sector agropecuario, podríamos pensar en dos grandes polos: un sector de economía de subsistencia y por el otro lado un sector de economía agroexportadora, vinculada a los mercados capitalistas internacionales, (café, banano, carne, azúcar). El grueso de la actividad económica, a mi juicio, era financiado por el sector agrícola, por dos mecanismos, por una parte el sector agroexportador, generaba las divisas, que permitía al sector industrial, captar o gastar los dólares que necesitaba para su funcionamiento. Por otro lado, una parte de la economía de subsistencia ubicada en sectores alimentarios, hacía que los precios de los productos alimentarios, fuera relativamente reducidos, con lo cual se subsidiaba de alguna manera la remuneración que había que hacer al trabajador. Entonces por un lado la industria, tomaba divisas que generaba el sector agropecuario, y por otro lado el sector agropecuario subsidiaba la manutención y la reproducción del trabajador.

Y en todo esto el Estado empezó a jugar un papel importante, lo que algunos autores llaman modernizantes (carreteras, caminos, luz eléctrica, Hospitales, Escuelas, etc.), papel protagónico que el Estado costarricense en los años 60 cumple, en el tanto que permite calificar su mano de obra, dar buenas condiciones de reproducción, garantizar vivienda, garantizar salud, permitir por una parte que toda esa inversión se financie en términos sociales, es decir, entre todos nosotros a través de nuestros impuestos, y por otra parte el Estado cumple también una tarea subsidiaria muy importante a la par de ésta, que fue la generación de una cantidad de empleos enormes, asociado con niveles salariales que mantenía la capacidad de compra en términos reales que permitía que el mercado interno fuera un polo de desarrollo importante.

Ahora bien, mucho de esto fue posible sostenerlo gracias a una corriente de financiamiento externo grande. Se financiaron obras de inversión con préstamos externos; se financió mucha de la infraestructura que se construyó con préstamos externos. Los problemas de balanza de pagos parte se resolvía gracias a los milagros de la Virgen de los Angeles que hacía que el precio del café subiera, parte se reponía porque teníamos una llave de financiamiento externo importante.

En los años 70 hay un nuevo elemento que surge, el estado empresario. Parte del dinamismo que se pretende incorporar a la economía a partir de inversión en proyectos estratégicos, se promueve a través de CODESA, tema por demás que resulta polémico con el simple hecho de mencionar la palabra, pero las dificultades de financiamiento externo estaban latentes. La posibilidad de establecer nuevos tributos para financiar actividades, a nadie le gusta, por dicha, dicen que ya no van a poner nuevos impuestos es un pacto que se firmó hace como quince días con el sindicato.

La expansión del mercado tiene sus límites, dificultades de distribución de ingresos, hace que no todos los ciudadanos centroamericanos puedan comprar, entonces empieza a percibir una dificultad grande en el frente externo. Se dan esos elementos de naturaleza interna que yo he mencionado, que acusan que dicen claramente que es una economía totalmente débil endeble, frente a los embates del mercado internacional, le sumamos las crisis petroleras, evidentemente estamos en presencia de una situación que en cualquier momento puede resultar explosiva. En el año 76 creo, vino una enorme helada en Brasil, los más jóvenes tal vez ya no se acuerdan de eso, y bueno eso como he dicho en algún artículo por ahí, aceitó la economía. Hubo un excedente que apareció de un pronto a otro, por un mecanismo de precios esencialmente y de alguna forma se trasladó el valor externo a nuestro país y entonces con eso fue posible, repito como entre comillas, "aceitar un poco la máquina".

Pero el asunto del endeudamiento se mantenía, cuando pasa ese momento de bund, coincide con una segunda crisis petrolera en el año 78. Y a partir de ese momento una de las soluciones que nuestro país asumió fue anular el endeudamiento y no hay que olvidar lo siguiente, a nivel internacional para esa época se estaba dando también una caída en la producción de esos países, y al caer la producción en los países centrales se libera una gran cantidad de dinero que en algún lado tiene que ir a colocarse. Nuestro pueblo lo dice muy sencillo, "capital que no crece, perece". Y los bancos saben que el negocio de ellos es prestar y en la medida en que las economías de los países desarrollados, empieza a presentar fenómeno de recesión hay una gran cantidad de recursos monetarios, bajo la forma monetaria que empiezan a dar vueltas y estos recursos de alguna manera hay que ponerlos juntos y ver quien es capaz de tomarlos. Y nuestro país necesitado de recursos porque subió el petróleo y a la par de la subida del petróleo estaban subiendo los precios de todos los bienes que nosotros importamos y paralelamente estaban cayendo los precios de los productos que nosotros vendíamos, y aquí no hay una mano maquiavélica. Yo no pienso en eso, es que organizar todo de esa manera, tal vez en el momento que está uno ahí, no es capaz de percibir todo, ya con los años, estamos hablando de unos 10, 8 años atrás, es fácil, o más fácil para nosotros abstraer y tratar de hacer modelos explicativos.

Y entonces el país inició ese proceso, ese proceso importante, de endeudamiento en una situación en donde efectivamente, hay que decirlo por honestidad académica, el gobierno de la época, estoy pensando en el Gobierno del Lic. Rodrigo Carazo, se planteó la necesidad de empezar a establecer ciertas transformaciones en la estructura productiva de este país, pero para poder establecer transformaciones en la estructura productiva de este país es necesario contar con el financiamiento suficiente, para poder llevar adelante esos programas, y la condición internacional no era la mejor.

Además me parece que la participación tan decidida que en determinado momento nuestro Gobierno, me parece que haciendo eco a las necesidades, o al planteamiento de nuestra población dio en la lucha contra Somoza algunos años después fueron cobrados como factura política, y eso también me parece a mí que hay que tomarlo en consideración porque es una constatación histórica que nosotros debemos recobrar. Si a todos estos elementos, pensamos que nuestra economía se mantenía activa por la vía del endeudamiento y gracias a ese endeudamiento era factible mantener un tipo de cambio subvaluado, es decir que tenía un valor por debajo de lo que efectivamente el tipo de cambio debía tener. La fuga de capitales que se dio a través de Costa Rica, de capitales centroamericanos, la tenencia de un tipo de cambio subvaluado, la reducción del mercado centroamericano, por los problemas de guerra, los problemas de naturaleza hacendaria que se empezaron a presentar por la dificultad de captación de ingresos, el incremento de los precios internacionales, la caída de los precios de nuestros productos, en fin todo este conjunto de elementos me parece a mí, que configuran un nudo de problemas que hacen que para los años 80, bueno esto se reventó por lo más delgado, en este caso el tipo de cambio. Y no es que sea el tipo de cambio la causa de la crisis, no, yo he tratado de explicar como hay una serie de elementos de naturaleza estructural que nuestra economía tiene, que condujeron a que en determinado momento coincidieran elementos de naturaleza interna, con los elementos de naturaleza externa que hicieron, bueno como dije explotó por lo más débil, el tipo de cambio, y ahí sí empezamos ahora a sentir la parte fea de la crisis, hay antecedentes y ahora estamos en el momento de la explosión.

La pregunta es si ya salimos de ella. Y ahora tal vez podamos conversar un poco sobre eso. Una economía tan abierta como la nuestra, una economía que depende tanto del mercado internacional para lo que compra y para lo que vende, una economía no autosuficiente, piensen que no estamos hablando de una economía tan centrada en sí misma, por ejemplo los Estados Unidos. Estamos hablando de una economía que necesita permanentemente del mercado internacional abierto como lo llamamos nosotros. Se le toca el tipo de cambio y todas las variables se desacomodan.

A partir de ahí, empieza el proceso de reconversión de ese aparato productivo, es claro que en las condiciones de ese momento, algo caliente, caliente, aparece lo que los periódicos llaman "la desconfianza", la gente no invierte, pero la gente no invierte no solamente por desconfianza, si no es que no hay capacidad real de generar nuevas inversiones, nuevos valores y volver acumular, ahí ese momento de ruptura, y el país entonces se ve abocado a buscar una nueva solución. Que en parte se ha concebido ya en el pasado, que se convierte en elementos novedosos, que en parte me parece a mí también son inducidos del exterior.

Hay una conjugación de elementos, digo que hay elementos que ya desde el pasado se han venido mencionando porque si uno revisa con cuidado, materiales escritos en planificación en los años 74 por ahí se habla de que es necesario impulsar nuevas exportaciones, y se habla de una serie de cosas, como las que estamos viendo hoy, si uno revisa el plan nacional de desarrollo Gregorio José Ramírez de la Administración de don Rodrigo Carazo, es muy claro que haya una intencionalidad por lo menos de flexibilizar el sistema financiero, por impulsar nuevas exportaciones etc. O sea, cosas, de las que estoy hablando que se escribieron y se empujaron y se hablaron y se discutieron muchos años atrás y en parte digo que son inducidas desde afuera curiosamente en el momento en que todo esto está ocurriendo y no solamente en Costa Rica, sino en toda la región centroamericana y el Caribe. Por ejemplo; surge un elemento importante externo que es la iniciativa de la Cuenca del Caribe, y aparecen esquemas de financiación para ese tipo de proyectos y el AID impulsa programas de financiación vinculados a ciertas actividades, comillas "novedosas" que se están tratando de impulsar y entramos en el proceso de negociación con el fondo monetario, donde muchas de las cosas que hoy estamos viendo, pues ya se estaban conversando ahí, y si visualizamos un poco el convenio con el Banco Mundial, también de alguna manera muchos de los elementos que están incorporados en esos convenios, se venían conversando, entonces es una suerte de negociación en lo que al frente externo se refiere, en la cual se trata de impulsar elementos propios con elementos que también hacen atractivos el préstamo, la generación de inversiones del sector externo. Y en eso es lo que estamos ahora, yo soy de la opinión que la estabilización nos ha tomado más tiempo del prudente, por lo tanto pienso que si bien efectivamente, logramos recuperar indicadores, evitamos el deterioro de indicadores, como desempleo o caída de la producción. Y simultáneamente logramos mejorar algunos indicadores como exportaciones, etc. Lo cierto del caso, es que me parece a mí, todavía estamos en ese nudo de contradicciones y de discusión, de acomodo que el aparato productivo está sintiendo. Típicamente para mí la agricultura de cambio con las secuelas que tiene en el sector campesino de este país, por ejemplo. Típicamente para mí la discusión sobre la flexibilización del sector financiero, con las trabas que simultáneamente la administración pública le ha puesto a los bancos estatales; o el elemento sector financiero privado versus el elemento sector financiero estatal. El impulso que pretende el país dar a las importaciones no tradicionales con un componente asociado que mantiene nuestra estructura productiva de incremento de importaciones necesarias para mantener esto.

Otro elemento que caracteriza este nudo de contradicciones que se están tratando de resolver tienen que ver con la imposibilidad real que tiene nuestro país de pagar la deuda externa frente a la necesidad objetiva por razones de los compromisos internacionales y por razones de mantenerse en la comunidad financiera internacional que tenemos de pagarla o negociarla. Es decir, en este momento me parece, que estamos en un proceso de resolución de esas contradicciones que se pueden observar al interior del aparato productivo. La solución que finalmente se demarque para los próximos años va a depender mucho de lo que ha sido, a mi juicio, la historia sociopolítica de este país. A veces uno siente que hay un interés por flexibilizar, liberalizar, privatizar la economía de una manera muy acelerada. Pero a veces uno siente que todo esto, más bien se pretende realizar de una manera más pausada.

Las demandas sociales, las demandas de grupos organizados, las demandas de los distintos sectores necesariamente son escuchadas y ese es el estira y encoge, perdonen la expresión, que me parece se está viviendo en estos momentos. Sale una propuesta del ICE por privatizar algunos de sus sectores productivos e inmediatamente se levanta un conjunto de argumentos de los que dicen que eso está muy bien y de los que dicen que eso está muy mal y empieza el debate.

Sale la propuesta de producir del sector agropecuario, para exportar paralelamente tenemos la dificultad de la alimentación y la mantención de nuestra misma población. Sale una propuesta que pretende, hay grupos en el país que están muy interesados en que se privatice la banca y paralelamente existen otros sectores que están muy interesados en que la banca se mantenga estatal o al menos mixta.

Entonces, es este el debate que hoy nos está marcando a nosotros. Por eso yo decía que no hay que perder de vista que cuando hablamos de una crisis económica, en el fondo de lo que estamos hablando es de un cambio de cosas económicas y la resolución que en última instancia se vaya a tener sobre ese cambio, la forma específica que vaya a asumir, bien que mal, al final de cuentas es responsabilidad de todos nosotros. Yo cada vez, siento que en ningún momento se va a pretender impulsar transformaciones a contrapelo de lo que ha sido la tradición de convivencia en este país, de manera que una de las cosas sobre las cuales nosotros debemos tener más cuidado es sobre lo que últimamente se ha dado en llamar la heterodoxia en el manejo de la política económica.

Dentro de una pauta global general que se está delineando, donde necesariamente nuestro país requiere modificar el tipo de exportaciones que se tiene, donde necesariamente nuestro país debe dejar de producir en una sola línea. Ustedes ven que también se está pensando en incentivar el sector del mercado común centroamericano. Dentro de una posición en la cual nuestro país ha solicitado su ingreso al GATT (Tratado general de aranceles y comercio), simultáneamente se ve que se empieza a plantear una concepción centroamericana del ingreso del GATT para poder generar mayores espacios de negociación. Frente a una política que promueve exportaciones es muy claro que se ha tratado de pretender de no disminuir el salario real, por lo menos mantenerlo; claro que no es a los niveles, desgraciadamente, del año 79, pero sí hay una decisión de mantener los salarios en términos reales constantes, es decir, que no pierdan la capacidad de compra.

Frente a un programa de una relativa austeridad en el gasto fiscal también vemos que se hacen

programas importantes que activan el mercado interno, como son los programas de vivienda. Entonces son esos matices sobre los cuales nosotros debemos empezar a poner las del cuidado y el interés, y sobre todo evaluar los márgenes de maniobra que en cada uno de esos frentes se pueda tener. Es decir, cómo vamos a convertir a una Costa Rica que permita un mejor desarrollo de todos sus miembros en condiciones en que no nos apartemos de las tendencias principales que están viendo a nivel internacional, pero que paralelamente el incorporarnos a esas nuevas formas de producción no nos arranquen, lo que yo llamo las tradiciones sociales de este país. Y ahí yo siento que está la discusión hoy por hoy, y ahí es donde me parece que estamos hoy parados.

Les debo confesar que últimamente no he hecho evaluaciones de coyuntura para ver efectivamente cómo anda el perfil de la pobreza, para ver cómo anda el desempleo. Los datos más globales que tengo me dicen que los salarios se han mantenido y que el desempleo ha disminuido, quizás sea lo mismo que ustedes han leído en el periódico. *Yo soy muy temeroso, que por aplicar recetas muy ortodoxamente, nosotros tengamos que pagar un costo social muy caro y me parece que cada vez se ha hecho más conciencia de eso y creo que no vamos a estar dispuestos a generar un costo social grande en frente.* De manera que, repito, pareciera que a lo que vamos es a ese proceso de modernización, hacia ese proceso de desarrollo de naturaleza un poco distinta, pero sin descuidar el mercado interno ni el mercado centroamericano; sino concibiendo como un proceso de complementación que perfectamente se pueda dar dentro de ambos sectores. En síntesis, elementos de tipo estructural han hecho que la crisis detone, estamos en un proceso de acomodo, estamos en una etapa de resolución de contradicciones, estamos en un momento en el cual, *precisamente como costarricenses estamos tratando de ponernos de acuerdo sobre los derroteros que vamos a tener.* Hay presencia de organismos internacionales con los cuales se debe negociar, hay presencia de sectores interesados en que cierto modelo sea el que marche más rápidamente. Hay presencia de sectores internos nacionales que también demandan su participación en la definición de opciones y ese es el momento como yo lo percibo. Lo que vaya a salir de aquí, repito, a mí me parece que en última instancia va a ser responsabilidad de todos nosotros.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Con la idea de que a partir de la exposición de don Guillermo Zúñiga, entremos en una especie de debate, sobre algunas de las ideas planteadas, obviamente ustedes tendrían la palabra y lo hacemos en forma oral.

Bueno, voy a explicar de por qué yo hablo de un nuevo modelo, un cambio, yo siento, que efectivamente hay una transformación, hace un tiempo yo escribí un trabajo grande donde precisamente hablaba de ajustes, ubicada una transformación importante del país a partir del año 48, planteaba que se había hecho un primer ajuste en la forma de producir, de distribuir, consumir en los años 60 con el ingreso al mercado común centroamericano, y lo llamaba ajuste, porque mantenía al concepto principal, estado participando como inversionista importante, como empleador del desarrollo de un sector industrial de los 50, pero precisamente el ajuste era venir a crear condiciones para desarrollar fuertemente un sector industrial, un sector exportador, que mantenía principalmente café, banano, etc.

Luego yo hablaba de los años 73-74 que venía el otro ajuste, que principalmente lo asociaba con algunas

modificaciones, interesantes que se empiezan a dar en el sector financiero, obviamente con CODESA con el estado empresario y entonces yo le veía como forma de mantener los mismos rasgos principales de producción, distribución, consumo, acumulación, solo que bajo otros matices.

— Hoy me parece a mí, que la cosa es distinta, tengo la impresión de que la Costa Rica que estamos construyendo es una Costa Rica *que es dramáticamente distinta, y tal vez ahora nosotros no lo vemos, pero sí me parece, que en los próximos años lo vamos a notar.*

Primer lugar, no es lo mismo pretender que nuestra agricultura circunscriba esencialmente a un mercado interno a poner a competir esa agricultura a nivel internacional, y simpáticamente, bueno esto por una parte. Segundo no es lo mismo exportar a Centroamérica que exportar al mercado internacional, no es lo mismo producir en una industria para el mercado interno y centroamericano, que producir para una industria a nivel internacional para competir. Ha existido un crecimiento muy interesante en las exportaciones llamadas no tradicionales, en los últimos años, que yo me sospecho que eso va a tener su límite, pero digamos el año pasado creció para arriba del 25 % y en conjunto esas exportaciones deben andar alrededor de un 35 % del total de las exportaciones del país. Pues hacer ese esfuerzo, radicalmente cambia la forma de producir; hacer ese esfuerzo, obliga a replantearse el tema tecnológico, porque nosotros no podemos ir a competir a nivel internacional con nuestras mismas tecnologías.

El tema de la deuda, también tiene su cuota, cada vez más aunque el país se ha arreglado en los últimos años, cada vez más vemos, sobre todo por cifras más recientes de los últimos dos años, que el endeudamiento no está a manos llenas, cada vez más sentimos la necesidad de autocentrar la financiación de nuestra inversión a partir de ahorro propio, entonces también me parece a mí el establecer una variación importante, hay una situación que es muy clara, el gasto público no puede seguir creciendo, hay una limitación objetiva.

Otro problema es cómo manejemos internamente el gasto, eso es otro problema. Pero en esencia, me parece que la sociedad ha llegado a ponerse de acuerdo o distintos sectores con el hecho de que, el empleo en el sector público debe ser demasiado cauteloso. Eso me parece que marca otro rasgo importante, porque eso significa que toda la fuerza laboral, que paulatinamente se va a ir incorporando al mercado del trabajo, pues no va a tener su ubicación en el sector, eso significa entonces que hay un enorme esfuerzo por impulsar el sector privado, no es como en épocas anteriores, donde la inversión estatal y el gasto estatal era un factor muy importante de desarrollo de acumulación, ya ese pues, no que deja de serlo, al final se gastan muchos miles de millones de colones, pero no es el eje principal, el empleo en el sector público prácticamente está estancado, a pesar de lo que dice Jorge Woodbridge. Eso me parece que marca otra variación importante.

Por eso es que planteó, que si vamos hacia otra concepción, pero dentro de esa concepción, perdón dentro de ese nuevo modelo, creo que se abren espacios para muchas cosas muy interesantes.

Nosotros podemos privatizar la economía, dándosela a consorcios internacionales, a empresarios capitalistas nacionales, a pequeños propietarios. Ahí es donde hay que empezar a usar la imaginación, o podemos hacer una combinación de las tres, o escoger dos. Hay un tema que está presente, a propósito de esto de privatización que es la democracia económica. Porque nosotros vamos a pensar que necesariamente la privatización, va a significar concentrar, bueno y eso es un tema que está en discusión. Ahí es donde digo yo, comportamiento distinto del estado, de la inversión, del sector agropecuario, de las exportaciones y desde luego un manejo distinto del tipo de cambio,

nosotros tuvimos 20 años, bueno con algunas devaluaciones, el tipo de cambio prácticamente estable de 5.6 a 6.65 en los 60, después vino a 8.60 en los 80, y a partir de ahora las reglas de juego son distintas. La estabilidad de precios que tuvimos en los años anteriores. Hoy no podemos hablar de una estabilidad de precios de 3 % anual de crecimiento como teníamos antes, hoy estamos hablando de tasas de inflación del 12, 14 ó 16 % depende de quién es que se las diga, independientemente del número, lo que sí tenemos en un rasgo nuevo, antes se hacían fijaciones salariales anuales inclusive creo que bianuales, hoy no, la situación es distinta, hoy hay que hacer negociaciones cada seis meses. O sea, es una economía totalmente distinta, vamos hacia otra cosa, donde me parece a mí, que debemos clarificarnos sobre el tipo de modelo, que queremos, porque, bueno desde mi punto de vista, lo deseable es que el costo social de todas estas transformaciones sean los menores, y que más bien aprovechemos este proceso de crisis, para salir robustecidos como democracia, ya no solo en lo político, sino en lo económico, y eso es una gran pelea, que por lo menos yo creo que es importante plantearla.

Con respecto al tipo de cambio, que es lo que sucede, bueno, el tipo de cambio en una economía como la nuestra ocurre que tiene un impacto inflacionario inmediato, si uno piensa en una economía grande cerrada, que dependa poco de los insumos importados, el tipo de cambio efectivamente funciona como un excelente impulsador de las exportaciones, ¿por qué? porque, por cada devaluación que hay, los exportadores de flores, van a recoger más colones, si un ramo costaba un dólar hace dos días, hubieran recogido 75.60 hoy se les paga 76.10, por simplemente una devaluación. Pero hay un problema incorporado, que para producir esas flores hay que gastar en agroquímicos, en una serie de insumos importados que hacen que simultáneamente la devaluación presione este costo.

Entonces en materia de devaluación, es la implicación principal que le veo, es el efecto que tiene sobre la inflación interna, y sobre el costo de vida. Por el otro lado, es un proceso que efectivamente, desincentiva las importaciones, por lo menos en teoría, se supone hay que ver cómo se está manejando el crédito y la masa monetaria, porque si eso se suelta, entonces van a ver muchos colones para comprar dólares para comprar cosas, desincentiva las importaciones, y en nuestro caso, me parece que no desincentiva las importaciones, las mantiene activas, a pesar del fenómeno que tiene como complemento de costo, prueba de ello es que la devaluación del 6 % a principios de año, en realidad el efecto más inmediato que se tuvo, fue el crecimiento de precios, tratando de redondear me parece que, quizás la mayor restricción, que nosotros hoy tenemos como país, es el compromiso de la deuda externa.

Hoy por hoy Costa Rica, se ha venido jugando, perdonen la expresión, estamos pagando mucho menos de lo que tenemos que pagar, entonces de alguna manera eso nos deja recursos, para poder utilizarlos en otras cosas, como programas de vivienda, programas de subsidio en las tasas de interés, algunos grupos campesinos de pequeños productores, etc., y otro programa que ustedes conocen.

Lo cierto del caso, es que eso es un riesgo, porque, no nos podemos mantener fuera de los compromisos pactados, porque en cualquier momento, nos convertimos en sujetos morosos. La habilidad que hasta el momento se ha tenido es decir, mire señores vamos a pagar hasta aquí, entonces nos ven con buenos ojos. Además paralelamente a eso se está haciendo un programa de ajuste estructural fuerte y se sabe por donde se va. Entonces la comunidad financiera internacional, todavía nos tolera, pero estrictamente hablando, hoy por hoy nosotros estaríamos fuera, porque no estamos haciendo frente a todos los gastos que debiéramos hacer, sin embargo, por todas estas mediaciones que estoy hablando se nos tolera ese tipo de cosas.

Me parece que el país no puede mantenerse en esa situación, va a llegar el día en que tarde o temprano, nos van a decir señores o sí o sí.

Ven ustedes lo interesante de la situación costarricense, que sin haber llegado en este momento a un acuerdo con los Bancos privados y con el CLUB DE PARIS, en materia de deuda, hoy por hoy tenemos firmado un convenio con el Fondo Monetario. Cuando normalmente el paquete se firman juntos y se está muy cerca de tener un convenio con el Banco Mundial. Y es que lo interesante de estar con el Fondo Monetario, no es tanto la plata, que entra, porque es muy cara, es más bien que el Fondo Monetario le mantiene el canal de negociación abierto con el resto de la comunidad financiera internacional, y en ese sentido es interesante que sin haber llegado a un acuerdo definitivo con los bancos internacionales en materia de deuda, ni con el CLUB DE PARIS, hoy por hoy tenemos un acuerdo con el Fondo Monetario.

Ahora bien, porque hablo de que es una restricción mayor, bueno porque si no se logra la negociación, que en estos momentos se está planteando, nos corremos el riesgo de no poder hacer frente a los compromisos de pagos que tenemos que hacer y nos corremos el riesgo de que nos empiecen a marcar con el dedo.

A nivel global, es el tema de la deuda externa, es crítico, eso es totalmente crítico hoy por hoy, si se puede aflojar la cuerda por el lado de la deuda externa, a partir de ese momento se puede contar, primer lugar la tranquilidad de estar dentro de la economía internacional que nos van a cerrar no nos van a estrangular, y por otro lado, vamos a obtener disponibilidad de recursos para impulsar distintos programas.

En relación a la pérdida o no de la autonomía relativa del estado en lo que es la definición de la política económica, a qué punto podemos estar hablando de un límite, casi mínimo o límite máximo en el manejo del Estado como elemento que tiende a definir la política económica.

Efectivamente, no hay un cambio de modo de producción, lo que se está modificando es el tipo de capitalismo que tiene el país, eso me parece a mí que es claro, entonces de ninguna manera se está hablando de un cambio en las relaciones fundamentales de producción, y de hecho parte la discusión, me parece se centre, si vamos a mantener una forma de acumulación capitalista de producción, bueno cuál va a ser la que en última instancia vamos a asumir, si oligárquica, o si va a ser más popular con una mayor participación del sector popular, yo creo que es ahí donde está, pero de ninguna manera me parece que no estamos en un cambio en el modelo, y cuando yo hablo de un nuevo modelo de desarrollo no estoy hablando de un cambio en el modo de producción, no se está dando.

Lo de la autonomía relativa, en la definición de la política económica, a mí me parece que cuando se tiene una política exterior como la que se tiene en la actualidad, donde claramente han existido puntos de confrontación con intereses o con algunos de los intereses de los grupos guerrillistas costarricenses y extranjeros, donde se tiene la autoridad moral de haber sido reconocido a nivel internacional, este gobierno por ser un propulsor de la paz eso da un margen muy grande, ustedes se acuerdan que hace un par de años que al Presidente le achacaban que por estar con esa política exterior el AID no nos daría plata, y los editoriales salían diciendo, y el Presidente siempre insistió en que un buen amigo, le dice al otro no lo que quiere oír, sino lo que debe oír.

Yo creo que esa es una buena plataforma porque la negociación, la palabra lo dice que se estira y encoge. Estos organismos tienen su modelo, uno va a República Dominicana y ve que el modelo que le aplican es muy parecido al que le aplican a Costa Rica y es parecido al que le aplican a Guatemala y Honduras. Siempre he dicho que lo único que hay que hacer, es cambiar las cifras y cambiar el signo de la moneda local. Pero al interior de eso hay negociación sobre el destino que se va a hacer de los recursos con que se va a disponer.

Con respecto a lo de la deuda externa, se pregunta que cuál va a ser el desenlace último.

Si ustedes ven la historia de la deuda, la deuda de todos los países, lo que se está acumulando y acumulando y eso sabemos nosotros que pedimos prestado como país y yo me imagino que lo tienen que tener muy claro los organismos que nos prestan, yo una vez en una clase en la National University dije lo que voy a decir ahora y tenía un estudiante americano de alumno, y dije es que la deuda nunca se va a pagar, es imposible y claro él se asustó porque posiblemente él se percató que tenía algunos ahorros y se dio cuenta que su profesor de economía estaba diciendo que no se iba a pagar, entonces se percató que se estaba atentando contra sus ahorros.

Esa sensación de temor, se me hace que muchos de los países desarrollados la tienen, pero es que es una realidad, la deuda no se va a pagar. Es que los Bancos no les interesa esa parte, la preocupación del Banco es recibir el interés, mantener el cliente vivo, readecuar y readecuar. Es más, si el cliente cancela a lo menos se les va. El día que el cliente tenga que pagar, tenga la capacidad de cancelarla, ese día ese cliente ya no es importante, se deja de ser cliente del Banco.

Entonces, digo que en todo caso, manejan esto con cuidado, no porque, bueno lo que estoy diciendo estoy convencido, y como ahora tengo otra posición, no vaya a ser que sea mal interpretada. Estoy convencido de lo que estoy diciendo. Entonces lo que hay es un proceso de renegociación, ahora que es el ideal, bueno endeudarnos cada vez menos, para tener menos presiones.

Ven ustedes como es esto, que hoy por hoy, títulos de la deuda de Costa Rica se están cotizando por debajo del treinta por ciento, es decir, que si nosotros podemos comprar los papeles, pagarés que hemos firmado, si debiéramos, bueno como debemos alrededor de cuatro mil millones, con mil doscientos millones lo hacemos, ya son documentos que no tienen valor, repito podríamos ponernos todos de acuerdo y decir las exportaciones del año entrante, no las vamos a tocar, y vamos a ir a pagarles, es que a la de menos eso no es la mejor forma, que si es lo que hay que hacer, me parece a mí, ser muy cauteloso en las condiciones que se pactan, para evitar que a la vuelta de los años, haya una gran presión sobre el país, porque el frente de extremo de nuevo cuenta se nos convierte en una área que está haciendo agua ahí, y entonces pueden venir presiones mayores, pero viendo uno la historia lo que es la deuda empezó con un dólar y ahí va.

Gobiernos que son más abusados, México se volvió socio, no deudor, México es socio de los Bancos, Brasil es socio de los Bancos, y uno tiene que aprender, a veces es mejor ser socio que cliente, obviamente esto no quiere decir, que yo estoy proponiendo un endeudamiento exagerado para el país.

El esfuerzo es mantenerse dentro del esquema de la negociación, y estar activo, y estar en buena forma con eso pero, cómo pagar yo diría que no debe ser realmente una preocupación. Parte del problema de los Bancos, es que si se les acumula pagos por cierto período de tiempo en la reserva federal, los obligan a que pongan, les aparecen como si fueran activos de ellos, entonces se les obliga a los Bancos a que pongan parte de sus reservas, y es ahí donde se los comen, por eso los Bancos hoy prefieren tirar papeles a precios más bajos, con tal de que no tengan ellos que poner de sus propios recursos en la reserva, este es el juego.

Yo preferiría no hablar de qué consiste el esquema de negociación, porque esperemos a ver que pasa primero, la idea en todo caso es ir disminuyendo la presión del país, por lo menos ayer la última noticia que yo tenía, es que, como que hay buen ambiente, como que se siente, inclusive gente del tesoro norteamericano como que está

viendo la cosa con más detenimiento con más cuidado y el mismo fondo monetario y los Bancos como que están ahí.

Lo más interesante es que Costa Rica ha hecho esta oferta hace rato, y todavía, no han contestado, pero pareciera que un cierto interés del Tesoro norteamericano, ya ven la cosa como que puede ser que afloje, pero mejor esperemos a ver qué pasa, yo espero que en dos, tres meses máximo ya esto sea finiquitado, entonces tal vez podamos dormir más tranquilos.

Yo les quiero dar las gracias, por la paciencia que tuvieron, realmente es muy sabroso venir al ambiente universitario y poder hablar con la libertad, y les agradezco la atención a la UCID por haber invitado a Francisco Esquivel, para estar con nosotros y al Departamento de Economía por haberme solicitado participar en él.

GRACIAS, BUENAS TARDES.